

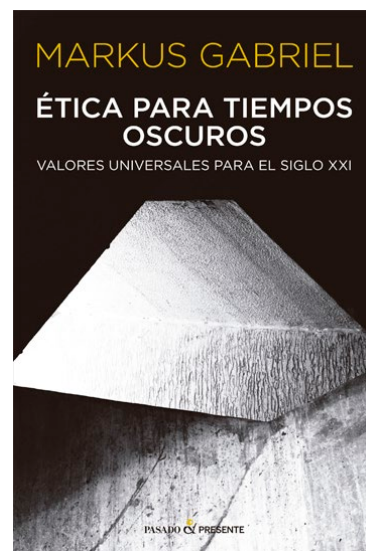
Ética para tiempos oscuros. Valores universales para el siglo XXI

MARKUS GABRIEL

Gabriel, Markus (2021), *Ética para tiempos oscuros. Valores universales para el siglo XXI*. Barcelona: Pasado y Presente, 403 pp. (tapa rústica), ISBN: 97812288803.

LA HUMANIDAD SE ENFRENTA A UNA CRISIS DE MÚLTIPLES DIMENSIONES: económica, climática, sanitaria, geopolítica, entre otras. Pero también afrontamos una profunda crisis de valores. En primer lugar, la caída de los grandes ídolos del pensamiento ilustrado es una herida abierta que continúa erosionando actualmente la salud de nuestras sociedades. En segundo lugar, la digitalización descontrolada de las últimas décadas ha contribuido a dañar, más si cabe, nuestra problemática relación con la verdad. Y finalmente, la manipulación ideológica está a la orden del día. De este modo, se cierne sobre nosotros una espesa bruma que impide pensar con claridad.

En este contexto, Markus Gabriel, el “niño prodigio” de la filosofía alemana, nos ofrece su *Ética para tiempos oscuros*, una obra escrita durante la pandemia de COVID19 con la conciencia de que toda crisis conlleva, “además de sus riesgos, una posibilidad de mejora” (p. 11). En ella esboza la dimensión ética de su sistema filosófico, el Nuevo realismo moral, con la intención de contribuir a una nueva época de



Disputatio. Philosophical Research Bulletin| ISSN: 2254-0601| Vol. 12|No. 26 | Dec 2023| pp. 201-204
Book Review| Spanish| Received: 30-Nov-2023| Accepted: 15-Dec-2023

Ilustración. Para ello, el autor ensaya a lo largo de cuatro capítulos la rehabilitación de los conceptos centrales del pensamiento ilustrado: verdad, libertad, humanidad y progreso. Gabriel presenta un ensayo ameno y cargado de actualidad en el que pone al alcance del público no especializado el potencial de la tradición filosófica para iluminar estos tiempos de oscuridad. Así, la obra constituye el primer paso del autor en un proyecto de mayor alcance: elaborar una ética realista a la altura de los retos del siglo XXI.

El primer capítulo está dedicado a exponer los principios fundamentales del Nuevo realismo moral, basado en la reivindicación de la existencia, independencia y cognoscibilidad de valores morales universales. Como explica el autor, el Nuevo realismo nace en oposición al constructivismo posmoderno, de ahí que parte del capítulo esté destinado a rebatir su vertiente ética y política, que el autor define como una combinación de pluralismo, relativismo y nihilismo. Gabriel denuncia que la difusión de esta tríada en la conciencia común de los ciudadanos supone una amenaza para el Estado de derecho y la democracia liberal. El consenso y la solidaridad no debe seguir imponiéndose a la veracidad y corrección de las decisiones políticas, porque en tiempos oscuros solo la claridad de los hechos puede evitar una catástrofe. En la situación de emergencia que afrontamos, el realismo es un imperativo político.

El segundo capítulo es una reivindicación de la libertad. En él, Gabriel parte de la constatación de un hecho: frente a la creciente complejidad del mundo moderno, los ciudadanos tienen la sensación de vivir sumidos en un dilema ético sin salidas, en el que cualquier acto puede ser evaluado como moralmente malo. Pero esta actitud es perniciosa, porque anula radicalmente la reflexión moral y la responsabilidad individual. La Nueva Ilustración es una invitación a abandonar este cinismo y asumir la libertad sin excusas. Porque, por oscura y compleja que sea la situación, “es imposible que no estemos en condiciones de hacer lo correcto, dado que entonces no sería lo correcto” (p. 103).

En el tercer capítulo, Gabriel enfrenta las paradojas a las que conduce la política identitaria. Lo que nació con intención de dignificar la diferencia y evitar la discriminación, ha terminado fragmentando a la población en grupos cada vez más exclusivos a partir de identidades esencialmente falsas, que paradójicamente, acentúan el sistema de estereotipos que pretendía combatir. Con independencia del color político, los movimientos populistas han visto en *est divide et impera* el medio perfecto para aumentar su poder. La propuesta

de Gabriel parte de una política abierta a la diferencia, pero con la intención de superarla mediante el recurso a una identidad universalmente compartida: la humanidad.

El cuarto capítulo está dedicado a elaborar un concepto de progreso moral para el siglo XXI, que Gabriel define como la aptitud para “reconocer y difundir hechos morales que estaban en parte ocultos” (p. 277). Es imprescindible acuñar un concepto de progreso que tome la reflexión moral como su centro de gravedad. Porque no puede reducirse a los avances científicos y tecnológicos, pero tampoco al crecimiento económico, tal y como muestra la actual crisis climática. De hecho, la propuesta del autor para evitar los riesgos inminentes del actual sistema productivo pasa por invertir la ecuación neoliberal y generar “una estructura económica [...] cuya creación de valor añadido se vincule sistemáticamente al ideal de progreso moral” (p. 349). Pero el éxito en esta tarea no está garantizado, puesto que en las sociedades modernas existen poderosos dispositivos regresivos que oscurecen ideológicamente las evidencias morales.

En resumen, el tono general que recorre la obra es optimista. Parte de una esperanza sin ingenuidades, en gran medida condicionada por la crisis sanitaria. En aquel momento, el ritmo frenético del sistema productivo se vio interrumpido. Esta parálisis temporal suscitó una oportunidad para reflexionar sobre quiénes somos y quiénes debemos ser. Así, el peligro universal del virus nos recordó que “todos los seres humanos viajamos en el mismo barco” (p. 229), provocando una ola de solidaridad que demostró que, incluso en momentos de profunda oscuridad, es posible el progreso moral. Pero se preguntaba el autor en aquel momento si esta actitud se sostendría en el tiempo (p. 295).

Lamentablemente, pocos años después se tiene la sensación de que el peligro ha pasado. La pandemia parece pertenecer a un pasado remoto, y nuestra relación con ella cumple la estructura de un trauma reprimido. A la luz de este olvido, la “nueva normalidad” de la que hablaban los políticos no parece tener nada de novedoso: es, simplemente, normal. Ante esta amnesia generalizada, la obra de Gabriel debe servir para recordar que el peligro no ha terminado. La humanidad seguirá estando bajo amenaza –una amenaza que tomó la forma de un virus, pero hoy se presenta de nuevo en forma de migraciones masivas, crisis energética o una posible guerra nuclear– hasta que no comprendamos que lo que llamamos normalidad es, en el fondo, un peligro letal.

VICTOR ZICKENHEINER LLAMAS

Universidad de Salamanca

victor_zickenheiner@usal.es



COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Zickenheiner Llamas, Víctor (2023). «Gabriel, Markus (2021), *Ética para tiempos oscuros. Valores universales para el siglo XXI*. Barcelona: Pasado y Presente, 403 pp. (tapa rústica), ISBN: 97812288803». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 12, no. 26: pp. 201-204.

© Studia Humanitatis – Universidad de Salamanca 2023